

BASES

ORT - PTE

LA ÉPOCA DEL IMPERIALISMO Y LA REVOLUCIÓN PROLETARIA.

Tal como la definió Lenin, vivimos la época del imperialismo y de la revolución proletaria.

En el transcurso del presente siglo se han producido grandes transformaciones en el mundo: han triunfado revoluciones proletarias y se han avanzado en la construcción socialista en un buen número de países; la humanidad ha sufrido dos guerras mundiales; unas potencias imperialistas han declinado mientras otras han ascendido, se ha derrumbado el colonialismo, etc., etc. Tal es la magnitud de los cambios operados en la época del imperialismo.

Lenin, hace medio siglo, analizó las contradicciones fundamentales de la época y las leyes que la rigen. La teoría leninista del imperialismo, no es, simplemente, un análisis de las leyes que rigen en un momento determinado en la evolución del sistema imperialista. Por el contrario, el análisis leninista adquiere validez universal precisamente por descubrir las contradicciones fundamentales y sus leyes de toda la época del imperialismo y de la revolución proletaria en la que nos encontramos.

Por ello, los principios básicos del leninismo no han perdido su vigencia, sino que siguen constituyendo la base teórica con la que analizar la época que vivimos. Principios, abandonados y combatidos por los revisionistas antiguos y modernos.

El imperialismo, tal como lo definió Lenin, es la continuación del desarrollo del capitalismo, es su etapa superior y final. El imperialismo es "capitalismo agonizante" en donde todas las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista alcanzan su máximo grado de agudización; es la "antesala del socialismo" porque en la época imperialista se abre el período de las revoluciones proletarias que habrán de triunfar a escala mundial tras el derrocamiento final del imperialismo.

La esencia económica del imperialismo es el capitalismo monopolista, la fusión del capital bancario, industrial y comercial, y la exportación de capitales. La aparición y desarrollo del capitalismo monopolista de Estado, la utilización en el terreno económico del aparato del Estado en beneficio de la oligarquía financiera, son rasgos consustanciales al imperialismo.

Las potencias imperialistas, se disputan los mercados, fuentes de materias primas, áreas de inversión, esferas de influencia y territorios. La disputa por la hegemonía está determinada por la base económica y la naturaleza rapaz y agresiva

del imperialismo. Lenin señaló asimismo que "lo característico para el imperialismo consiste en la tendencia a la anexión no sólo de las regiones agrarias sino también de las más industriales".

La contienda por el dominio del mundo está condicionada por la ley del desarrollo desigual del capitalismo; esta ley leninista ha sido corroborada por la experiencia histórica que nos muestra cómo mientras que unos países imperialistas están en ascenso, otros se hallan en baja, conduciendo este desarrollo desigual a intensas luchas por un nuevo reparto del mundo, que llevan a la guerra de modo inevitable.

Lenin señaló que el imperialismo se sustenta en la explotación y el saqueo de un puñado de países imperialistas sobre las vastas regiones de Asia, Africa y América Latina. Y añadió que las luchas anticolonialistas y por la independencia política de la mayoría de la población mundial que viven en estas regiones, son luchas revolucionarias que se engarzan con el proceso de la revolución socialista mundial. La división del mundo entero en naciones opresoras y naciones oprimidas, le permite al proletariado contar con la alianza de estas últimas.

CAMBIOS OPERADOS TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

De la situación internacional existente tras la IIª Guerra Mundial a nuestros días ha operado un enorme cambio. Se ha hecho necesario acometer una nueva clasificación de las fuerzas políticas del mundo para poder elaborar una nueva estrategia para el proletariado internacional y los pueblos oprimidos.

El problema central de la actual política mundial viene dado por la disputa entre las dos superpotencias, URSS y EEUU, la amenaza que representan para todos los pueblos y la resistencia que estos les oponen. Tras la Segunda Guerra Mundial, y como resultado de ella, los EEUU se configuraron, dentro del campo imperialista, como una superpotencia. Su predominio económico, unido a las alianzas político-militares establecidas (OTAN, CENCO, ASEM...), a la red de bases militares instaladas en numerosos países, y el monopolio del arma nuclear, permitieron a los EEUU colocar bajo su dependencia a las viejas potencias europeas, despalazarlas y sustituirlas en su dominación sobre sus antiguas zonas de influencia, transformándose en el imperialismo hegemónico y cumpliendo el papel de gendarme mundial y enemigo número uno de los pueblos del mundo durante un período.

En este tiempo, la abrumadora mayoría de los países coloniales y semicoloniales de Asia, Africa y América Latina, como culminación de arduas luchas, han accedido a la independencia.

A su vez, muchos países del campo imperialista se han opuesto al control que sobre ellos tiene EE.UU.

El proceso operado en la URSS, con la restauración del capitalismo y su degeneración en un país socialimperialista ha acarreado la desaparición del campo socialista, aun cuando continúan existiendo algunos países en los que el socialismo se afianza y desarrolla

LA TEORIA DE LOS TRES MUNDOS.

En 1.974 Mao Zedong formula la teoría de los tres mundos, Esta teoría, parte de los principios esenciales sobre el imperialismo formulados por Lenin, analiza los cambios operados en la situación mundial tras la 2ª Guerra Mundial. Y, supone la certera aplicación de la teoría leninista sobre el imperialismo a la situación actual.

La teoría de los tres mundos señala que los distintos países están agrupados en tres partes o tres mundos. El primer mundo lo forman la URSS y EEUU, que son los mayores explotadores, opresores y agresores en el plano internacional, constituyen el enemigo común de todos los pueblos, y mantienen una pugna por la hegemonía mundial que conduce a una nueva guerra mundial.

El tercer mundo está formado por los países socialistas y las naciones oprimidas, que constituyen la mayoría de la población mundial. Las naciones oprimidas son los que en mayor medida sufren la explotación y la opresión. Los países del tercer mundo constituyen la fuerza principal de la lucha antihegemonista.

Los países capitalistas industrializados que ocupan una posición intermedia entre el primer y el tercer mundo configuran el segundo mundo. De un lado, aún conservan posiciones imperialistas respecto del tercer mundo; de otro, son víctimas de la política hegemónica de las dos superpotencias.

De ahí se deduce la necesidad de configurar un frente único antihegemonista contra las dos superpotencias y su política de guerra, que agrupe a los países del tercer y segundo mundo y a todos los pueblos, incluidos el ruso y norteamericano.

La teoría de los tres mundos señala con claridad los enemigos comunes de los pueblos del mundo: las dos superpotencias; la fuerza principal; el tercer mundo; la fuerza dirigente, el proletariado internacional; y las fuerzas intermedias susceptibles de ser ganadas y unidas, los países del segundo mundo. La teoría de los tres mundos constituye la síntesis de las contradicciones fundamentales del mundo de hoy, y determina la estrategia y la táctica del proletariado a nivel internacional. El

Partido hace suya esta teoría, aplicándola a las condiciones concretas de nuestro país en su engarce con la situación internacional.

LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL: UN FACTOR CLAVE EN LA LUCHA POR EL SOCIALISMO.

Los cambios transcendentales habidos en la arena internacional determinan que la lucha por la independencia y soberanía nacional adquiera una mayor importancia.

La independencia y soberanía nacionales de los países del tercer mundo está cercenada por una u otra superpotencia, o se ve amenazada por ellas. Los países capitalistas de Europa Occidental se encuentran en una situación de dependencia con respecto a los EE.UU., al igual que Japón y Canadá, teniendo coartada su plena soberanía en mayor o menor grado. Los países de Europa Oriental —a excepción de Rumanía y Yugoslavia—, se encuentran sometidos a la URSS, y estos últimos están amenazados permanentemente.

Lenin señaló como la lucha por la independencia y la plena soberanía nacionales es una tarea que debe asumir el proletariado, no sólo de los países coloniales sino también de los países imperialistas, cuando de lo que se trata es de defender la patria frente a la agresión y ocupación de otra potencia imperialista. Para los comunistas, la lucha por el socialismo está íntimamente ligada a la lucha por la independencia y la soberanía nacionales; esta última forma parte indisoluble de aquella, y relegarla impediría el avance de la lucha por el socialismo. Y al mismo tiempo, la lucha en favor de la paz mundial pasa obligatoriamente por la lucha por la independencia y la soberanía nacionales, contra el hegemonismo de las dos superpotencias.

España no es un país independiente y soberano por el fuerte control militar y económico, y la fuerte influencia política de los EE.UU. Y al mismo tiempo, también en los últimos años la URSS está penetrando con el propósito de hacerse con el control de nuestro país, lo que acarrea la disputa de las dos superpotencias en nuestro suelo, pues para hacerse con el control tiene que arrebatárselo al imperialismo yanqui.

Por todo lo anterior, el Partido tiene el deber inexcusable de abordar con decisión la lucha más resuelta por conquistar la plena soberanía e independencia nacionales, frente al imperialismo norteamericano y frente a los intentos de penetración del socialimperialismo. Al mismo tiempo, ha de apoyar las luchas de los pueblos contra el colonialismo y el neocolonialismo, y favorecer que nuestro país prac-

tique una política antihegemonista a nivel mundial.

Todo ello exige conocer la situación mundial y las contradicciones fundamentales a nivel internacional.

LAS DOS SUPERPOTENCIAS SON LOS ENEMIGOS COMUNES DE LOS PUEBLOS DEL MUNDO Y TIENEN ENTABLADA UNA PUGNA POR LA HEGEMONIA MUNDIAL.

Ambas superpotencias, EEUU y URSS, se han convertido en los mayores explotadores y opresores de los pueblos del mundo, constituyen su enemigo común, son las únicas potencias imperialistas que están en condiciones de disputarse la hegemonía mundial y mantienen una permanente pugna por ella que conduce a una nueva conflagración mundial. Las dos poseen un capitalismo monopolista de Estado muy concentrado, un poderío económico y militar mucho más poderosos que cualquier otro país imperialista. Cada una de ellas intenta dominar el mundo entero con exclusividad, utilizan su poderío para ejercer a escala internacional su explotación económica, la opresión política y el control militar. Las dos superpotencias, al objeto de dominar el mundo, se preparan para desencadenar una nueva guerra mundial.

En la actualidad el poderío económico de EE.UU. y la URSS es muy superior al de cualquier otro país, superando la producción industrial de EE.UU., así como la de la URSS, a la suma de la R.F. Alemana, Francia e Inglaterra.

En cuanto al poderío militar, las diferencias son mucho mayores, los gastos militares de cada una de las dos superpotencias es muy superior a la suma de los de Europa Occidental, Japón y Canadá.

Los dos mayores bloques militares del mundo, OTAN y Pacto de Varsovia, están bajo control de EE.UU. y la URSS respectivamente.

Las dos superpotencias, especialmente, poseen unos arsenales de armas atómicas que de hecho les proporciona la supremacía atómica mundial.

Las dos superpotencias son los mayores explotadores a nivel mundial. EEUU explota a numerosos países principalmente mediante la exportación de capitales, y ejerce su control sobre ellos a través de empresas transnacionales. La URSS explota a países del tercer mundo principalmente por medio de supuestas "ayudas", a través de las cuales obtienen enormes beneficios; la URSS utilizando el COMECON como instrumento a su servicio controla las arterias económicas y saquea los recursos de los países de la llamada "comunidad socialista".

Por todo el mundo, las dos superpotencias cometen actos de subversión política, amenaza militar y provocan conflictos y guerras entre países para someterlos a su

control. EEUU ha promovido golpes de estado y provocado la caída de gobiernos en países de Latinoamérica, Asia y Africa. La URSS ha hecho otro tanto en países africanos, asiáticos y de Europa oriental en donde cabe destacar la ocupación militar permanente de Checoslovaquia tras la invasión de este país en 1.968.

EEUU posee bases militares en ~~innumerables~~ numerosos países en los cinco continentes y 400.000 soldados fuera de sus fronteras, sin olvidar el control que ejerce sobre el dispositivo de la OTAN. La URSS tiene 700.000 soldados en el extranjero y ha construido también numerosas bases militares en Europa Oriental, Cuba, Mongolia y en otros lugares de Africa, el Mediterráneo y el Indico. //La URSS
===== viene utilizando a Cuba y a Vietnam para cometer por intermedio suyo agresiones y
===== ocupar militarmente países en Africa y el sudeste asiático respectivamente//
=====

Por todos sitios se observa como la URSS y EEUU se enfrentan entre sí por arrebatarse las posiciones y el control que ejerce en tal o cual lugar su oponente. Puede decirse que no existe un solo rincón del planeta adonde no haya llegado la pugna que ~~se~~ mantienen las dos superpotencias por la hegemonía mundial.

La URSS y EEUU se disputan la supremacía militar, lo cual ha provocado una carrera armamentista entre las dos superpotencias que se acelera año tras año.

Una y otra aumentan constantemente sus presupuestos militares, dedican enormes sumas a la investigación científica específica en el terreno militar, en la búsqueda de nuevas armas cada vez más destructivas y técnicas más sofisticadas; elevan la producción de armamentos y su exportación a otros países a fin de fortalecer sus bloques respectivos, enfrentar a unos países con otros y sembrar la guerra. Con la exportación de armas obtienen asimismo enormes beneficios.

Un aspecto especialmente significativo de la carrera armamentista es que la URSS se ha venido armando en los últimos años más ~~aceleradamente~~ que los EEUU; mientras que en los años sesenta poseía un poderío militar notablemente inferior a los norteamericanos, en la actualidad la URSS se ha equiparado a ellos en armamento atómico y los sobrepasa en ~~armamento~~ armamento convencional. Entre 1.961 y 1.967 la URSS ha triplicado sus gastos militares; en 1.977 dedicó cerca del 15% del PNB a presupuestos militares, frente al 6% de los EEUU.

Los hechos demuestran que mientras las dos superpotencias hablan de distensión y desarme, se están preparando objetivamente y de forma acelerada para una guerra total, con lo cual es patente que sus palabras son simples maniobras e intentos de que los pueblos del mundo permanezcan confiados e inermes.

Ciertamente en cualquier rincón del mundo, y en la vida política internacional y en sus organismos, se observa la intromisión, ingerencia y agresiones de las dos superpotencias en la dura pugna que tienen entablada por la hegemonía mundial.

LA URSS ES EL BLANCO PRINCIPAL DE LA LUCHA ANTIHEGEMONISTA MUNDIAL.

De las dos superpotencias, EEUU está a la defensiva y la URSS a la ofensiva. Cuando decimos que los EEUU se encuentran a la defensiva, constatamos un hecho en el que han influido decisivamente las derrotas que les han infringido los pueblos del mundo. Esto no quita que el imperialismo norteamericano siga procurando la hegemonía mundial y siga manteniendo una política de agresión, así como continúe al mismo nivel su explotación y opresión sobre los pueblos del mundo.

La Unión Soviética y los EEUU siguen siendo los enemigos comunes de los pueblos del mundo.

Las derrotas sufridas por los EEUU han dado como resultado una significativa disminución de las zonas bajo su control. Disminución que no ha sido un proceso lineal, sino un camino sujeto a pérdidas y a avances, que dan una resultante general de retroceso.

Ampliamente desenmascarados como agresores de los pueblos y naciones, los EEUU en los últimos tiempos han variado en parte su táctica a nivel mundial. Sin dejar de sostener gobiernos títeres, regímenes dictatoriales y racistas, y de promover golpes y maniobras reaccionarias contra países que intentan desprenderse de su tutela, en otros impulsan procesos reformistas que estén dominados por las fuerzas internas que les son afectas, intentando así frenar el avance popular, estabilizar la situación y mantener sus lazos de dependencia. Han promovido negociaciones y compromisos en diversas zonas conflictivas del mundo, dirigidas a dividir las fuerzas que se le oponen atrayéndose a las más tímidas tibias y desplazando a las más consecuentes, a fin de mantener su hegemonía.

Aun cuando el aumento progresivo de gastos militares de los EEUU en los últimos dos años y la decisión de marchar hacia la globalización de la OTAN indican un nuevo reforzamiento de los medios bélicos, esto no quita que su posición sea defensiva, dirigida sobre todo a conservar sus zonas de influencia.

Al afirmar que la URSS se encuentra a la ofensiva, constatamos también un hecho derivado de factores objetivos.

La URSS ha llegado en último lugar al reparto del mundo, cuando ya los EEUU eran una superpotencia imperialista y se habían constituido en el gendarme mundial, y exi-

ge un nuevo reparto del mundo.

El primer paso dado por la URSS fué imponer su dominio sobre los países de Europa Oriental, utilizando para ello como instrumento militar el Pacto de Varsovia y el Comecon como instrumento económico, no dudando para conseguirlo en recurrir a la fuerza como en el caso de la invasión de Checoslovaquia en 1.968. A pesar de ello, Rumanía ha conseguido mantener celosamente su independencia nacional y no someterse a su dominio; e igualmente, Yugoslavia ha preservado su soberanía nacional frente a la URSS.

Pero ampliar su zona de influencia exigía obligatoriamente disputarle al imperialismo norteamericano lo conseguido por éste tras la segunda guerra mundial, y, por lo tanto, pasar a la ofensiva. En los últimos años la URSS ha ampliado y reforzado su influencia en el mundo de forma notable.

///La insuficiencia de su fuerza económica en relación a los EEUU, empuja a la URSS en su expansión a valerse más de la fuerza militar y de la amenaza bélica que de la exportación de capitales///

~~En la URSS, lo que fuera una economía socialista altamente concentrada, se ha transformado en capitalismo monopolista de Estado, con un grado de concentración y control estatal superiores a los de cualquier otro país imperialista, y, por tanto, una facilidad mayor para la militarización~~

//La URSS tiene una fuerza económica inferior a la de EEUU y muy por debajo de la potencia necesaria para alcanzar sus desmedidas ambiciones de hegemonía mundial, ante lo cual la URSS busca expandirse, apoyándose fundamentalmente en su fuerza militar. La militarización de la economía rusa repercute a su vez en la agudización de sus contradicciones internas, lo cual la empuja a actuar en forma más agresiva y aventurera al objeto de ejercer control y saqueo sobre más y más países y regiones del mundo. En ello reside que es el principal foco de guerra//.

En la URSS, lo que fuera una economía socialista altamente concentrada, se ha transformado en capitalismo monopolista de Estado, con un grado de concentración y control estatal superiores a los de cualquier otro país imperialista, y, por tanto, una facilidad mayor para la militarización de la economía, y mayores facilidades para que la burguesía burocrática de la URSS utilice todos los recursos del país y los ponga al servicio de su expansionismo. Todo ello hace que la URSS sea, de las dos superpotencias, la más predispuesta a la utilización de la fuerza y el foco principal de guerra. Por medio de consejeros militares de terceros países, a los cuales

empuja a la intervención en conflictos armados alejados de su territorio o a invasiones de países fronterizos; azuzando la guerra y los conflictos entre naciones, la URSS se ha visto implicada en numerosos actos bélicos y agresiones en los últimos años.

//A nivel político, la burguesía de nuevo tipo que domina en la URSS, ha transformado la dictadura del proletariado en una dictadura de tipo fascista, lo cual le facilita la militarización de toda la economía. Esta burguesía burocrática intenta inculcar sobre un pueblo soviético privado totalmente de derechos y libertades el militarismo y el chovimismo de cara a utilizarlo como carne de cañón en las guerras de agresión//.

Finalmente, el hecho de que la URSS ~~se~~ dispute a los EEUU zonas dominadas por estos, y de que en muchos casos lo hace apoyando los movimientos de liberación y fuerzas progresistas que combaten contra ese dominio, unido a que utiliza el prestigio que tuvo entre los pueblos como primer país socialista del mundo, hace que la URSS sea la superpotencia más difícil de desenmascarar ante ellos.

No obstante, los pueblos de cada región específica, según las circunstancias y sus condiciones concretas, deben determinar con claridad cual de las dos superpotencias o qué país imperialista constituye la amenaza más directa para ellos.

Por todo lo anterior, tomada la situación mundial en su conjunto, la URSS es el blanco principal de la lucha antihegemonista. Esto no obedece a ninguna causa eventual, pasajera o parcial, sino que es fruto de las condiciones históricas en las que la URSS se ha convertido en una superpotencia socialimperialista.

EL TERCER MUNDO ES LA FUERZA PRINCIPAL EN LA LUCHA ANTIHEGEMONISTA.

El poderoso desarrollo de la lucha por la independencia en los continentes de Asia, Africa y América Latina, desde la Segunda Guerra Mundial, ha sido uno de los factores decisivos que ha modificado la fisonomía del mundo. Ha sido en estas regiones donde han ocurrido los cambios revolucionarios y donde el imperialismo y el hegemonismo han sufrido las mayores derrotas. Los países y pueblos del Tercer Mundo han padecido la mayor de las opresiones y han respondido con la mayor de las resistencias.

Desde 1.945 más de 80 países han conseguido constituirse como Estados independientes, y la lucha de los pueblos del Sur de Africa pronto acabará por enterrar definitivamente el colonialismo. Las guerras populares de China, Corea y de los pueblos de Indochina han asestado un golpe decisivo al imperialismo norteamericano, que se bate a la defensiva mientras sigue encajando golpes por la perseverante lucha de los

países y pueblos de Africa y Asia, por defender su independencia frente a las actuaciones y los planes del socialimperialismo soviético anuncia para la URSS el mismo sendero de derrotas recorrido por EE.UU.

Los países y pueblos del Tercer Mundo, que constituyen la abrumadora mayoría de la población mundial, se han convertido en la fuerza principal en la lucha contra el hegemonismo de las dos superpotencias, y contra el imperialismo y el colonialismo. La lucha por la independencia política y económica de estos países ha conmovido la base de la que depende la subsistencia del imperialismo y acabará por destruirla.

A lo largo de estos años los países y pueblos del Tercer Mundo han ido elevando su conciencia política y fortaleciendo su unidad. Han hecho de la ONU una tribuna donde expresar sus demandas antiimperialistas; se han unido en organizaciones como el Movimiento de No Alineados, la OUA, la Liga Arabe, etc., para defender sus intereses. Para salvaguardar sus recursos económicos han creado poderosos organismos de países productores de materias primas —como es el caso de la OPEP— y han conseguido importantes éxitos en la recuperación de sus derechos marítimos. La exigencia de un nuevo ~~mas~~ orden económico internacional está presente continuamente en su actividad.

Hoy la gran mayoría de los países del Tercer Mundo disponen de la fuerza que le da el tener sus propios Estados y sus propios ejércitos. Se ha ampliado el frente de su lucha antiimperialista y han acumulado una amplia experiencia.

Se puede decir que hoy el Tercer Mundo se encuentra fuerte y a la ofensiva en la batalla por conquistar su total independencia política y económica. Esta será una batalla dura y prolongada, porque los países imperialistas y sobre todo las dos superpotencias, tratan por todos los medios a su alcance de dominarlas en lo económico, político y militar.

Existen diferencias entre unos países y otros del Tercer Mundo, en sus regímenes social y político, diferencias que también se expresan en su actitud en la lucha internacional. Pero vistos en su conjunto, la tendencia de estos países se orienta a combatir al imperialismo y al hegemonismo.

La lucha antiimperialista del tercer mundo apoya la lucha de la clase obrera del primero y segundo mundo, y ésta a aquella. En las circunstancias actuales, resaltarán ~~mas~~ mayor el apoyo de los países y pueblos del Tercer Mundo al movimiento obrero de los países industrializados cuanto más desempeñe el Tercer Mundo su papel de fuerza principal en la lucha antiimperialista y antáhegemonista.

EUROPA ES EL CENTRO DE LA DISPUTA DE LAS DOS SUPERPOTENCIAS.

El segundo mundo está formado por los países de Europa, Japón, Canadá y Australia; que aún estando bajo el control de las superpotencias, luchan y se oponen a éstas intentando establecer con ellas relaciones en pie de igualdad en vez de relaciones de atropello y dominación. ~~Las tendencias hacia la descomposición~~ Numerosas luchas muestran la tendencia hacia la descomposición del antiguo campo imperialista capitaneado por EEUU. Por eso los países del segundo mundo son una fuerza susceptible de ser unida a la lucha contra las dos superpotencias.

Los países del Segundo Mundo al mismo tiempo siguen recurriendo a métodos políticos y económicos para mantener su control y explotación sobre muchos países del Tercer Mundo, ~~que~~ aunque han dejado de ser las fuerzas principales explotadoras y oprimidas de dichos países; incluso para defender sus intereses, en ocasiones, se ven forzados a hacer concesiones a los países del Tercer Mundo, y a expresar cierto apoyo a su lucha antihegemonista o a permanecer neutrales.

En Europa se concentra una buena parte de la tecnología e industria mundial; en torno a Europa están los dos mayores bloques militares, Pacto de Varsovia y OTAN; Europa ocupa el mayor centro comercial y de comunicaciones del mundo.

EEUU reforzó su presencia y control en Europa occidental tras la Segunda Guerra Mundial y en ello radicó en gran medida su conversión en superpotencia hegemónica. En la ~~era~~ actualidad, cuando EEUU se encuentra en retroceso golpeado por los pueblos del mundo, ante el ascenso del Tercer Mundo y frente a la ofensiva de la URSS, EEUU reagrupa sus fuerzas en Europa Occidental y alrededores. Europa es clave en su estrategia para seguir pugando por mantener la hegemonía mundial.

La URSS ejerce el control militar, económico y político sobre un buen número de países de Europa Oriental. Europa es el punto clave de la estrategia soviética para su disputa por la hegemonía mundial. El socialimperialismo soviético representa el mayor peligro de agresión para Europa Occidental. El despliegue militar de la URSS se enfila hacia rodear y cercar Europa Occidental.

No es casual que en torno a Europa se centre la disputa estratégica entre las dos superpotencias pues si alguna de las dos consiguiera el control de Europa en su conjunto, ello desequilibraría la relación de fuerzas entre la URSS y EEUU.

EEUU por su parte controla los dispositivos políticos y militares de la OTAN en todos los países de la Organización, mantienen en otros países europeos bases militares y mantienen sus flotas militares en el Mediterráneo y Atlántico en permanente actividad.

En el aspecto económico, más del 30% de la inversión privada exterior que realiza EEUU está destinada a los países europeoccidentales, controlan al 80% la producción europea de ordenadores y el 40% de automóviles. Esos simples datos dan una idea de los poderosos intereses económicos que EEUU tiene en Europa occidental. En los actuales momentos de crisis profunda del capitalismo, EEUU intenta con fuerza descargar su propia crisis sobre los países europe-occidentales y reforzar su control económico sobre ellos.

EEUU se ingiere sistemáticamente en los asuntos políticos internos de los países europeo-occidentales y boicotea la construcción de la unidad europea en la medida que el fortalecimiento de esta unidad debilita sus posiciones hegemónicas sobre Europa Occidental. Igualmente dificulta al establecimiento de lazos entre Europa Occidental y el Tercer Mundo.

EEUU al tiempo que se esfuerza por reforzar su control militar, económico y político sobre Europa Occidental, intenta infiltrarse en los países de Europa Oriental para debilitar el control que la URSS ejerce sobre ellos.

La URSS que intenta aumentar su control militar, económico y político sobre la mayoría de los países de Europa Oriental ante la incapacidad para penetrar económicamente se prepara de cara a dominar por medio de una invasión militar los países europeoccidentales. Para ello ha convertido a los países de Europa Oriental bajo su control en primera línea de combate.

La URSS tiene estacionadas las 3/4 partes de sus fuerzas militares terrestres entre su territorio europeo y las estacionadas en los países del Pacto de Varsovia, a excepción de Rumanía, dispuestas para ser utilizadas en Europa Occidental. Tres de las cuatro grandes flotas de guerra rusas, lo cual significa más del 70% de sus submarinos y buques de guerra, están estacionados en zonas marinas alrededor de Europa Occidental.

La URSS en los últimos años viene realizando una operación estratégica encaminada a controlar las rutas marítimas y cercar militarmente Europa Occidental.

La URSS en los últimos años viene intensificando el saqueo económico, reforzando el control militar y presionando en mayor grado sobre los asuntos políticos en los países europeo-orientales. El COMECON, en el terreno económico es instrumento de la URSS para el control hegemónico sobre Europa Oriental. Los pueblos de estos países han emprendido la lucha en defensa de su independencia, seguridad e igualdad de derechos.

Es necesario destacar la decidida defensa de su independencia y soberanía nacionales ~~de~~ dos países de Europa Oriental, Rumania y Yugoslavia, vienen realizando frente a las pretensiones de la URSS.

La URSS encuentra en los partidos revisionistas europeos unos buenos aliados que propagan sus ideas de distensión y apaciguamiento, al tiempo que apoyan y justifican sus agresiones por todo el mundo.

La tendencia a la unidad de los países europeo-occidentales en los terrenos económico, político y militar se viene desarrollando paulatinamente como respuesta al hegemonismo de las dos superpotencias. ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ La unidad europea al margen de las superpotencias es una tendencia histórica muy positiva, pues fortalece la capacidad de resistencia de los países europeooccidentales frente a ellas. La CEE es la realización práctica más importante hasta la fecha de la misma y sienta las bases para que dicha unidad avance también en el terreno político, en el cual se observa igualmente pasos positivos.

La soberanía e independencia de los países de Europa Occidental está más coartada por el control de los EEUU.

Sobre los países europeos pende hoy la amenaza de anexión y agresión por parte del socialimperialismo soviético. Los países europeos han de atender la necesidad de defender su independencia. El proletariado de los países del Segundo Mundo al tiempo que lucha contra la burguesía monopolista de su país ha de ponerse a la vanguardia de la defensa de la independencia nacional y la lucha contra la amenaza de agresión de las dos superpotencias, // particularmente del socialimperialismo soviético//.

Fortaleciendo la unidad entre sí y a su vez con el tercer mundo, es como los países del Segundo Mundo pueden hacer frente a la amenaza de guerra de las superpotencias.

LA ACTUAL CRISIS DEL SISTEMA CAPITALISTA MUNDIAL.

El sistema capitalista atraviesa en los actuales momentos, y a nivel mundial, una de las más importantes crisis económicas de su historia. Crisis que ha venido determinada por la agudización de las contradicciones inherentes al sistema capitalista en su actual fase de imperialismo y por la quiebra de los mecanismos concretos de funcionamiento del sistema que han venido operando a lo largo de las tres últimas décadas.

Como resultado de la correlación de fuerzas cristalizadas tras la Segunda Guerra Mundial se establecieron toda una serie de mecanismos concretos de acumulación imperialista configuradores de todo un orden económico en el que EEUU asumía el papel de gendarme mundial y principal beneficiario del mismo. El cambio progresivo en esa correlación de fuerzas ha puesto en quiebra todo ese orden económico haciendo que la actual crisis adquiera una naturaleza y gravedad solo comparable con la de la crisis que manifestada en 1.929 terminará con el estallido de la IIª Guerra Mundial.

En esta quiebra de la correlación de fuerzas mundial desencañada de la crisis ha tenido un papel la lucha de los pueblos del Tercer Mundo por la defensa de sus recursos y de la soberanía e independencia nacional y por unas relaciones económicas de intercambio más justas. Lucha cada vez más unida y organizada y que han sometido a importantes derrotas al imperialismo. Junto a ello, es necesario considerar el papel de la lucha de la clase obrera europea en defensa de mejores condiciones de vida, la fuerza y competitividad ascendente de los países de Europa y Japón, así como la aparición de otra superpotencia, la URSS, en lucha por la hegemonía mundial.

La crisis de los países de Europa Occidental, y más concretamente los de economía más débiles, Italia, España, Grecia y Portugal, están especialmente afectados porque los EEUU han venido descargando parte de su crisis sobre ellos como alivio temporal, actuando en favor de su disgregación contra las tendencias hacia la unidad europea frente a su control y dominación.

Frente a esta creciente ingerencia USA en los asuntos europeos se hace más clara la necesidad de la construcción de una Europa unida como instrumento que permita reunir la fuerza necesaria para oponerse a esos intentos USA de descargar su crisis sobre Europa. Esta reacción, a pesar de su carácter titubeante y contradictorio, es ya un hecho del que son buena prueba las inmediatas elecciones para el Parlamento Europeo y el acuerdo para la construcción del Sistema Monetario Europeo que, no obstante sus dificultades, es una medida dirigida contra el hegemonismo USA.

Pero tal crisis no se limita al terreno económico, tiene también sus efectos políticos y sociales. Los representantes políticos del capital financiero y sus teóricos, no encuentran salida posible a la actual crisis que no sea repetir las fórmulas tradicionales (planes de estabilización, congelaciones salariales...), descargándola exclusivamente sobre las masas trabajadoras, obreros, campesinos, empresarios

pequeños y medios... fórmulas que no solo no abren vías de relanzamiento, sino que, produciendo efectos como el aumento del paro en progresión geométrica, acrecientan los factores sociales favorables a la inestabilidad y a la generación de fuertes movimientos de protesta. Las distintas fuerzas políticas representativas del capital se sienten impotentes; las fuerzas obreras reformistas comparten los programas de la derecha y se unen a ella en una permanente política de restricción creciente de los derechos democráticos.

///A la sombra de la pérdida de confianza en las fuerzas políticas tradicionales por parte de sectores sociales significativos crecen el terrorismo, el neofascismo y la marginalidad política y social. Y estos fenómenos generan a su vez factores desestabilizadores que el poder pretende corregir mediante la acentuación del autoritarismo///.

//Ante las luchas de los trabajadores y de las masas populares por mejorar sus condiciones de vida y trabajo, la burguesía monopolista que trata de descargar sobre ellos las consecuencias de la crisis económica e intenta restringir las libertades democráticas. El auge del terrorismo en algunos países europeos, es tomado por las fuerzas políticas de la burguesía monopolista como pretexto para restringir los derechos democráticos.

Ante la falta, por parte de las fuerzas revisionistas y socialdemócratas de soluciones reales, en sectores de la población y especialmente en la juventud, crece el desánimo y la marginación política y social//.

Observando el posible desarrollo de los factores que la han generado y su relación puede determinarse que no se trata de una crisis coyuntural, sino que ésta va a continuar profundizándose.

La lucha de los pueblos del tercer mundo en defensa de sus recursos y por un nuevo orden económico internacional se encuentra en pleno auge, y su avance, aun cuando sufre retrocesos y zig-zags es una tendencia histórica. El imperialismo norteamericano, por su propia naturaleza, va a continuar tratanto de descargar parte de su crisis creciente sobre el Segundo Mundo y ///especialmente/// sobre Europa occidental.

///De la burguesía monopolista europea no cabe esperar posturas que corrijan el rumbo de los acontecimientos; ni cabe esperar actuar consecuentemente en favor de la unidad europea frente a las actuaciones de los EEUU y frente a la disputa entre ambas superpotencias; ni menos, adoptar una política económica dirigida a poner

en tensión todos los recursos propios, tanto financieros como naturales y humanos,
de la forma que lo exige el interés general del pueblo.

La clase obrera de los países de Europa no estará en condiciones de dar a corto
plazo saltos revolucionarios, pero sin duda tampoco va a dejarse arrebatar las con-
quistas políticas y económicas conseguidas tras años de lucha, sin hacer una enorme
resistencia///.

Todos los factores apuntan pues hacia una profundización de la crisis en Euro-
pa. No se trata de que vaya a quebrar definitivamente y por sí solo; porque tendrá
que ser derribado por la lucha del proletariado. Se trata de que, en estas circuns-
tancias el margen de maniobra de la burguesía monopolista es muy restringido; que ,
por tanto, las condiciones son enormemente favorables para impulsar la lucha de la
clase obrera y los pueblos de Europa, para el resurgir de las fuerzas revoluciona-
rias y la acumulación de fuerzas, y para producir transformaciones progresistas en
la sociedad.

SOBRE EL FRENTE UNICO ANTIHEGEMONISTA.

El hegemonismo -la dominación del mundo- es el objetivo que persiguen las dos
superpotencias, y al mismo tiempo es el medio ~~que~~ al que recurren para preparar la
guerra.

Enfrentarse con decisión al hegemonismo es por tanto luchar también contra su
política de guerra y permite postergar el estallido de una nueva conflagración mun-
dial.

Los fracasos y reveses que han sufrido las superpotencias demuestran que en el
avance de la lucha antihegemonista la posibilidad de aplazar el estallido de una gue-
rra de estas características, no constituye únicamente un deseo de los pueblos sino
que es además una posibilidad real. La guerra mundial es inevitable, pero puede ser
aplazada por medio de la lucha antihegemonista.

Si los pueblos de los diversos países se preparan para hacer frente a una gue-
rra de agresión, y no permiten que las dos superpotencias violen su soberanía nacio-
nal, ocupen su territorio o intervengan en sus asuntos internos; si impiden el sa-
queo de sus recursos naturales // y se previenen contra las maquinaciones subversivas
de las dos superpotencias y contra las intrigas militares, políticas y económicas en-
cubiertas por la "ayuda" y no les permiten establecer, expandir, repartirse ni dispu-
tarse esferas de influencia en ningún lugar del mundo//, y se apoyan mutuamente, po-

drán aplazar la guerra y en el peor de los casos se encontrarán en una situación más favorable para hacerle frente.

En la lucha contra el hegemonismo de las dos superpotencias coinciden una serie de fuerzas aun con intereses distintos pero que de una u otra forma sufren las consecuencias de la política hegemónica. En primer término están los países socialistas y el proletariado mundial, como fuerzas revolucionarias más consecuentes ven en el hegemonismo el mayor enemigo de la revolución y del socialismo. En segundo lugar los pueblos y países del Tercer Mundo, la fuerza principal en la lucha antihegemónica. También son fuerzas antihegemónicas los pueblos del segundo mundo y del primer mundo que están llevando a cabo luchas importantes contra las manifestaciones del hegemonismo en sus respectivos países. Por último los países del segundo mundo también se oponen al control y a la amenaza de guerra de los EEUU y la URSS.

Todas estas fuerzas unidas objetivamente en la lucha contra las superpotencias son susceptibles de conformar un amplio frente antihegemónico. A pesar de diversas actitudes y posiciones, de avances y retrocesos el fortalecimiento de la unión de estas fuerzas constituye la tendencia principal considerando globalmente la situación mundial.

El proletariado internacional para poder desempeñar su misión de enterrar la sociedad capitalista tiene que desempeñar plenamente el papel de núcleo dirigente del frente único internacional en contra de las dos ~~en~~ potencias hegemónicas, URSS y EEUU, y realizar los mayores esfuerzos por formar, consolidar y ampliar dicho frente.

///EL IMPERIALISMO YANQUI ENEMIGO DIRECTO DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL///.

///LA FUGNA DE LAS SUPERPOTENCIAS EN ESPAÑA///.

España como puente geográfico entre Europa y África, por su posición estratégica entre el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo, es un lugar codiciado por las dos superpotencias.

Por su desarrollo económico, España es uno de los países que configuran el Segundo Mundo. Al mismo tiempo por su menor grado de desarrollo capitalista ocupa un lugar de relativa inferioridad entre los países de Europa Occidental.

España no es un país plenamente ~~haberame~~ independiente y soberano, debido al alto grado de control económico y militar y a la ingerencia política a que se ve sometido por los EEUU. La dependencia tecnológica respecto de EEUU es prácticamente

total y muy considerable es la penetración estadounidense en sectores enteros de la economía tales como industrias químicas, mecánicas de transformación y transporte, metálicas básicas, energías etc.

A nivel militar, desde 1.953 existe un tratado bilateral hispanonorteamericano sucesivamente prorrogado con modificaciones secundarias. Merced a ese tratado bilateral, EEUU mantiene bases militares en nuestro suelo y controla resortes claves de la Defensa Nacional de nuestro país. En absoluto se trata de una alianza militar en pie de igualdad, por el contrario, se trata de una supeditación de España en el terreno militar a la superpotencia norteamericana.

Este control económico y militar le permite a EEUU ingerirse en los asuntos internos de España, dándose unas relaciones de dependencia.

En los últimos años la URSS ha puesto en marcha una política tendente a tomar posiciones en nuestro país. ///La situación geoestratégica de las Islas Canarias con respecto a Africa y a las rutas comerciales hacia Europa y América han convertido a estas islas en uno de los principales motivos de la penetración soviética en España./// Asimismo apoya a los partidos españoles más proclives a seguir su política, para fortalecerlos y obtener así la URSS un mayor apoyo interno.///

///En un corto espacio de tiempo han sido continuas sus ingerencias e intromisiones. Frecuentemente ha recurrido al chantaje, así tuvo su parte en el manejo de hilos del asunto de Canarias, haciendo llegar a la OUA propuestas para considerar a esta nacionalidad española como si fuera una colonia, a cambio de modificar su posición presionó al Gobierno español para obtener el permiso de instalación de una base de aviación pesquera pero con fines militares, en Algeciras. También merece destacarse como para llevar a cabo su penetración en nuestro país, el socialimperialismo se vale del PCE, principal instrumento suyo en nuestro país y de una y otra manera trata de que en la oligarquía financiera surjan corrientes favorables al apaciguamiento proclives a favorecer una mayor penetración rusa en nuestro país. La estrategia expansionista del socialimperialismo de adueñarse de Europa Occidental tiene puestos sus ojos en España y los hechos lo corroboran diariamente.///

Los hechos muestran como el fuerte control estadounidense sobre España, lejos de ser un freno para la penetración de la URSS, es su mejor caldo de cultivo.

///Ante esta situación la lucha por la plena ~~lana~~ independencia y soberanía nacional de España ha de dirigirse contra los EEUU que son quienes la socavan, y al mismo tiempo impedir que la dependencia del imperialismo norteamericano sea susti-

tuida por la URSS combatiendo todas sus ingerencias///.

//Ante esta situación la lucha por la plena independencia y soberanía nacional de España era de dirigirse contra el control de los EEUU y al mismo tiempo impedir que la URSS siga adueñándose de ~~estas~~ posiciones//.

///LA DEFENSA DE LA SOBERANÍA E INDEPENDENCIA DE ESPAÑA///.

///La lucha por la conquista de la plena soberanía e independencia de nuestro país, forma parte de la lucha antihegemonista a nivel internacional. Es, desde luego, una lucha que tiene que hacer frente a la creciente disputa que las dos superpotencias tienen entablada sobre nuestro territorio, pero, sobre todo, contra la que hoy mantiene su control directo sobre España, los EEUU.

Para librar esta lucha contra el imperialismo norteamericano y llevarla a la victoria hace falta unir todo lo susceptible de ser unido contra él en la forma adecuada en cada caso y momento.

El núcleo fundamental de este todo tiene que ser el proletariado y las fuerzas antihegemonistas, es decir las que se oponer a todo tipo de imperialismo. Pero sin embargo, también es posible y debe unirse en ese todo a aquellas fuerzas que aún teniendo lazos con la Unión Soviética, quieran apoyar la lucha contra el imperialismo norteamericano. A la vez y a fin de asegurar el futuro del movimiento, el futuro de la causa nacional y revolucionaria, el proletariado debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

- 1.-No hacer compromisos oportunistas que hipotequen su capacidad de decisión en el futuro.
- 2.-Desarrollar continuamente su influencia y la de las fuerzas revolucionarias entre las masas a fin de asegurar en la práctica la dirección del movimiento para las fuerzas antihegemónicas, condición práctica indispensable para asegurar que un imperialismo no será sustituido por otro.

Respecto a las relaciones a nivel de Estado con los demás países nos pronunciamos porque se establezcan relaciones diplomáticas en base al cumplimiento por ambas partes de los principios del respeto mutuo de la soberanía y de la integridad territorial: la no agresión mutua, la no ingerencia en los asuntos internos por ninguna de las partes, la igualdad y ventajas recíprocas y la coexistencia pacífica.

España debe seguir una política exterior orientada a su incorporación y parti-

cipación en la construcción de la unidad europea, por ser éste un factor favorable a la lucha antihegemonista.

Las relaciones con el Tercer Mundo deben desarrollarse y ampliarse sobre una base de cooperación e igualdad.

Respecto a la Unión Soviética debemos adoptar la siguiente posición:

Defendemos el mantenimiento entre los Gobiernos de España y la Unión Soviética de relaciones basadas en los principios de la coexistencia pacífica y el desarrollo de esas relaciones mientras se respeten estos principios. Estrechar los lazos de amistad y ensanchar los intercambios de todo tipo entre ambos pueblos.

Debemos educar a nuestro pueblo en la defensa de la independencia y soberanía nacional como una causa gloriosa e histórica y en no dejarse jamás dominar por medios militares, políticos o económicos con el pretexto de una "supuesta ayuda socialista"///.

//POR UNA POLITICA EXTERIOR ANTIHEGEMONISTA//.
=====

//La lucha por la conquista de la plena soberanía e independencia de nuestro país, forma parte de la lucha antihegemonista a nivel internacional. Es una lucha por liberar a nuestro país del control que ejercen los EEUU y, al mismo tiempo, contra los intentos de penetración de la URSS que aspira a hacerse con el control.

La política internacional de nuestro país debe enfocarse desde la perspectiva de que sirva a la conquista de la plena independencia y soberanía nacionales de la propia España. Lo cual se concreta en líneas generales en el establecimiento de relaciones de cooperación con los países del tercer y segundo mundo, y de oposición a la política de explotación, agresión y guerra de las dos superpotencias. En el camino de la cooperación internacional y estrechamiento de lazos con el tercer y segundo mundo, nuestro propio país se hará más fuerte a la hora de hacer frente a la pugna de las dos superpotencias en nuestro propio suelo.

En las relaciones a nivel de Estado con los demás países nos pronunciamos porque se establezcan relaciones diplomáticas en base al cumplimiento por ambas partes de los principios del respeto mutuo de la soberanía y de la integridad territorial, la no agresión mutua, la no ingerencia en los asuntos internos por ninguna de las partes, la igualdad y ventajas recíprocas y la coexistencia pacífica.

España debe seguir una política exterior orientada a su incorporación y parti-

cipación en las construcción de la unidad europea, por ser éste un factor favorable a la lucha antihegemonista.

Las relaciones con el tercer mundo deben desarrollarse y ampliarse, sobre una base de cooperación e igualdad sin intentar rememorar nuestro pasado colonialista con nuevas formas.

La política exterior española debe definirse y practicarse conforme a los intereses nacionales, lo cual pasa por combatir los intentos de EEUU de convertir a España en una pieza a utilizar en su estrategia imperialista. Deberán ser combatidas asimismo las manifestaciones de apaciguamiento en relación con el expansionismo de la URSS que surjan en la política exterior de nuestro país.

En suma, la orientación general que nos esforzaremos porque nuestro país siga en el terreno internacional consiste en la incorporación de España a la construcción del frente único antihegemonista del tercer y segundo mundo contra las dos superpotencias//.